

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

6 números cada quince días:	Ptas. 0,50 al mes.
12 » » » » »	1,00 » »
30 » » » » »	2,50 » »
60 » » » » »	5,00 » »
100 » » » » »	8,00 » »

PAGÓ ADELANTADO

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

:: CALLE DE CABRALES, NÚM. 144, PRINCIPAL ::

A donde se dirigirán **TODOS** los encargos y correspondencia.

España se consagra al Sagrado Corazón de Jesús

¡Fecha gloriosa! : 30 de Mayo de 1919. Inauguración del grandioso monumento al Sagrado Corazón en el Cerro de los Angeles, centro geográfico de España.

S. M. el Rey, rodeado de la Familia Real, del Gobierno en pleno, del Nuncio de Su Santidad, del Cardenal Primado, de 22 Obispos, de Grandes de España, Generales y representantes de todas las clases sociales españolas y ante un concurso popular de más de 20.000 personas, lee la fórmula de consagración (1), hecha por el mismo Rey :

«Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras, en nuestras instituciones patrias. Bendecid a los pobres, a los obreros, a los proletarios todos, al Ejército y a la Marina, brazos armados de la Patria.»

Ya es una feliz realidad aquella promesa del Divino Corazón: «Reinaré en España con más veneración que en otras partes.»

¡Gloria a Dios! ¡Viva España católica!

CERCA DEL PALIO...

Vas a acompañar al Señor, asistiendo a la procesión de tu parroquia...

¡Quién sabe!... Acaso te quepa el honor insigne de llevar el palio...

Si así es, ¡qué cerca estarás!... Mira bien a la Hostia... Escucha cuanto te diga...

Hay, por el mundo adelante, muchedumbre de banderas.

Banderas vergonzosas, que parecen teñidas por la sangre toda del pueblo.

Banderas flamantes, demasiado primorosas que no han entrado nunca en fuego ni recibido bautismo alguno.

Banderas de colores marchitos, representantes de todo un largo pasado de sacrificios y de valerosas hazañas.

Banderas sobadas, ahumadas por el fuego de las batallas... Banderas agujereadas, desgarradas..., banderas que son harapos..., harapos gloriosos que las balas han besado..., trapos de seda, bordados por manos femeninas y sobre los cuales otras manos codiciosas se han crispado con rabia...

Banderas a las cuales han alzado los

(1) En el próximo número la publicaremos íntegra.

ojos los heridos desde el fondo de las trincheras ensangrentadas... Banderas saludadas con gritos frenéticos cuando aparecían en lo alto de un baluarte... Banderas por las cuales tantos valientes han dado sus vidas... Banderas cuyos jirones, para salvarlas de caer en las manos del enemigo, se han repartido sus defensores... Banderas acariciadas piadosamente en las sombras de la muerte por las almas innumerables de los que se han ido...

Sí... banderas de la Patria, ¡sois hermosas!... Y nuestro ser todo entero se estremece cuando pasáis por nuestras calles... Banderas, bautizadas todas con la misma sangre... símbolos todas del mismo amor... ¡que nos llamáis todas con la voz augusta de la misma patria santa!

Y no obstante, ¿qué sois en comparación de esa blanca Hostia que se alza temblorosa entre las manos del sacerdote, en la custodia de la procesión?

Vosotras sois un símbolo... Ella es una viva realidad. *¡Este es mi Cuerpo!*...

Vosotras florecéis en la tierra. ¡Ella viene del cielo!...

Y esta frase inmensa no es una metáfora. «Ella viene del cielo», la patria definitiva de la cual sólo una precaria imagen son las otras patrias.

Ella también ha surgido en visperas de una batalla... ¡Y con qué sangre!

A ella también la han hecho traición y ha parecido que se hundía en el remolino de la derrota... Mas para reaparecer viviente, con una vida espléndida, cuando los grandes y poderosos del día la creían aniquilada para siempre... ¡Oh muerte!, ¿dónde está tu victoria?...

Tú, que asistes a la procesión...

Tú, especialmente, que llevas el palio... ¡mira el Pan consagrado, y piensa que un día célebre y glorioso ese Pan estuvo así entre las manos del sacerdote eterno!

Piensa que los apóstoles lo miraron como tú lo miras... que lo recibieron como tú; tal vez lo has recibido esta mañana...

¡Piensa que esa misma Hostia, San Juan la adoró en el pecho del Maestro!

Piensa que los cristianos, perseguidos sangrientamente por aquellos brutos con los brazos manchados de sangre, que se llaman Tiberio y Nerón... Calígula y Diocleciano, se reunían en el fondo de las catacumbas para alimentarse con ese Pan.

Piensa que esa Hostia palpitó escondida en el seno de Tarsicio... que ese Pan era distribuido en los calabozos de los circos antes de que diesen suelta a las fieras y encendiesen las hogueras.

¡Qué glorioso pasado el de esa Hostia! ¡Qué campos de batalla ha visto!

¡Bien bautizada ha sido con bautismo de sangre!... ¿Qué bandera hay que pueda gloriarse, delante de esa pequeña Hostia, de haber bebido el rojo licor en tanta copia como ella?...

Hostia de amor, ¡qué miradas se han posado en Vos en el curso de los siglos!... Miradas puras y ávidas de los niños que por vez primera os recibían...

...Miradas de los atormentados por la duda. «¡Creo, Señor... pero ayudad mi incredulidad!...»

...Miradas de aquellos que gozan de una certidumbre tranquila y profunda...

...Miradas humilladas de los hijos pródigos. «Señor, no soy digno!...»

...Miradas ardientes de los enfermos que imploran un milagro...

...Miradas de los moribundos que esperan vuestra claridad más allá del horror de los sepulcros...

Porque no os quedáis entre el oro cincelado de los tabernáculos y las custodias.

Salís, hambrienta siempre de almas. Pasáis por nuestras calles, llevada por vuestros sacerdotes.

Visitáis a los ricos, y subís las escaleras de los pobres. Os abris paso a través de los mejor guardados muros y barreras de odio, y llegáis hasta el obrero que yace en el lecho de un hospital masónico.

Hostia santa, ¡qué de héroes habéis suscitado!...

¡Qué de sacrificios habéis provocado!... ¡Qué de pasiones habéis domado!

¡Cuántos pobres humanos hubieran querido vivir su vida, y Vos les habéis forzado a vivir la vuestra!...

¡De cuántos mundanos habéis hecho santos!...

¡Cuántos muertos habéis arrancado a la podredumbre de la disolución!

Y mañana pasaréis más viva que nunca.

Pasaréis, bendecida en todos los países del mundo.

Pasaréis... E innumerables fieles esparcirán delante de Vos los pétalos y los perfumes todos de todas las rosas, y todo el amor de sus corazones.

Pasaréis entre nosotros... Y si algún desdichado, en nombre de la autoridad humana, quiere cerraros el paso, vuestros fieles se dirán que eso nada vale, es como si no existiese delante de Vos... que habéis visto poderes más altos humillados delante de Vos... que los puños cerrados y los brazos tendidos no impiden que el

sol brille... y que la eternidad es vuestra...

Amigo lector, asistirás a la procesión... Acaso te quepa el honor insigne de llevar el palio...

Y entonces estarás muy cerca del Divino Maestro.

Mira bien a la Hostia... y haz cuanto ella te diga...

PIERRE L' ERMITE.

LA PRENSA

Hay que persuadirse de que hoy más que nunca necesitan los católicos ir al terreno de la Prensa, ya que en él nos atacan los impíos... Antes se derramaba la sangre, hoy se necesita la efusión de tinta; las armas de los antiguos cruzados deben ser sustituidas por plumas-espadas, baluartes y muros de libros, revistas y periódicos... Yo prefiero una casa editorial a una de beneficencia; amo la escuela cristiana pero amo más la escuela del periódico, que es la escuela de las escuelas. El periodismo es una especie de sacerdocio.—Fr. P. Fabo.

DESPUES DE LAS ELECCIONES

Las gentes de orden, religiosas, patrióticas, las derechas, como ahora se dice, han triunfado por elección nacional, sobre las gentes contrarias, las izquierdas, a pesar de sus acostumbrados y descarados amaños en el Censo.

Y no podía menos de venir este triunfo. El Sacratísimo Corazón de Jesús vela por España, que acaba, como todos sabemos ya, de consagrarse a El oficialmente. Y El se ha dignado avivar en los buenos españoles el amor a la Religión y a la Patria hasta el punto de haberse registrado en estas elecciones verdaderos actos heroicos contra los enemigos, contra esos que para satisfacer ambiciones personales o compromisos de traición quisieron llevarnos a la horrible hoguera de odios que asoló a Europa... menos a esta patria bendita, precisamente por no haber dado oídas a los que tanto empeño ponían en *enaltecernos*, a los que, comerciando descaradamente con nuestras subsistencias y llevándolas al extranjero, aun se atreven a dirigirse al pueblo hambriento para que se revolucione y entronice aquí el repugnante bolcheviquismo, que ya en Rusia sus mismos implantadores abominan.

El Episcopado Español, siempre cuidadoso del bien de la patria, no ha cesado de avisar al pueblo en pastorales elocuentísimas y bien documentadas, del peligro que corría la Religión, la Patria, la familia, la propiedad, con esos voeingleros revolucionarios, izquierdistas infaustos, lepra de la sociedad. Y a nuestros Prelados respondieron admirablemente las damas españolas con sus entusiasmos y propaganda, primero las zaragozanas, luego las de Asturias y todas las demás inmediatamente. Vuelvo a repetirlo, España se salvó por ahora; ha visto y comprendido la fuerza de los argumentos dados por sus verdaderos amigos y salvadores, y se salvará siempre que sus buenos hijos luchen con decisión y valentía puesta la mano en la maza y el corazón en Cristo.

España es hoy «tierra de promisión», como dicen los mismos extranjeros. Conservémosla siempre así como se merece y es nuestro deber.

Fuera traidores, ambiciosos, políticos negociantes y charlatanes, cobardes y egoístas que por quisquillas personales, por

una amistad más o menos otorgan su voto a los discípulos de Judas a los partidarios de Barrabás o a las que toman la Religión por un mito y la Patria por un absurdo. ¡Miserables unos y otros!

Y vosotros, obreros que os preciáis de conscientes y honrados (no quiero dirigirme a los granujas, que esos ya saben a donde van con sus campañas y elecciones) ¿cómo así habéis traicionado los más nobles y santos sentimientos del corazón, cómo de tal modo desconocéis a vuestros salvadores, que hasta os atrevisteis a ponerlos frente a ellos? ¿Sabéis bien lo que habéis hecho? ¡No!... seguramente no; si lo pensárais un poco lloraríais inconsolables vuestra reprobable conducta.

Recordad. Copio de «El Pueblo», de Toledo:

«¿Qué han hecho los Diputados socialistas en favor de los obreros que les dieron su voto? ¿Qué ha hecho Pablo Iglesias? Repásense los «Anales Parlamentarios» de los años de 1910 a 1913 y se verá cómo las *iniciativas* del «compañero» Iglesias, se reducen solamente a dos; una «pidiendo prórroga para solicitar una cruz, para un ex Capitán de navío», y otra, «fijando indemnización al cargo de Diputado a Cortes». Esta última, como se ve, no deja de tener interés... El caso es vivir, y lo primero que se necesita para ello, es ser un «vivo».

Y si de Pablo Iglesias pasamos a contemplar la obra legislativa del Comité de Huelga, veremos cómo toda su labor ha consistido, de una parte, en tratar de justificar la revuelta de Agosto, valiéndose del absurdo y del escándalo, armas que ellos manejan a la perfección, y de otra, en destruir últimamente la aprobación de los Presupuestos, que es la declaración más típica de guerra que se conoce, contra el Estado burgués. Y éstos son los que constituyen la «élite» socialista.

En cambio, todas las leyes de carácter social, que tienden a dar una mayor protección al obrero; a garantizar la libertad del trabajo; a tutelarle contra ciertas ingerencias peligrosas, ya morales, ya materiales; a fomentar en él la previsión y el ahorro... tales como las leyes de Huelgas, Accidentes del Trabajo, Usura, Electores, Descanso Dominical, Sindicatos, Trata de Blancas, Trabajo de mujeres y niños, Instituto Nacional de Previsión, Enseñanza obligatoria, Administración local, y otras muchas, todas llevan la firma de los hombres de la derecha, de los hombres del «odioso» régimen actual; y en su mayor parte obra son de ese «reaccionario» y «retrógrado», que hoy ocupa el Poder. Aun ahora, recientemente, se ha hecho pública una próxima transformación del régimen de la propiedad.

Estos son los hechos, que no cabe negar, ni desconocer, sin faltar a la verdad, a sabiendas de que se miente. Ellos son más elocuentes que toda la verborrea insulsa que os endilgan los izquierdistas, porque el socialismo en España no tiene otra orientación, ni otro programa, que a costa del obrero hacer *artificialmente* la revolución, para dejar después en sus hogares, luto, hambre y engaño...

Excmo. Señor Presidente del Consejo de Ministros.

Señores Ministros de S. M.

Madrid.

La nación española, ansiosa de paz y prosperidad, acaba de poner en vuestras manos elementos sobrados, ayuda valiosa, para que gobernéis en conciencia y con facilidad, dejándoos de crisis inexplica-

bles y fútiles pretextos de amor propio, que tantos años traen desgobernada la patria, con sobrados medios para ser considerada como por su historia y dignidad le corresponde. Dictad leyes acertadas y justas, cortando abusos y despilfarros, amordazando propagandistas nefastos y limpiando de parásitos los ministerios. (¡Honor al Sr. Osorio y Gallardo!) Atended debidamente la industria, las artes, el comercio, cuanto constituya el bien moral y material de España. Obligados estáis a ello a fuer de políticos honrados e inteligentes y sobre todo de católicos. Si así lo hacéis, Dios os lo pague y si no os lo demande.

Gijón y Junio, 1919.

JUAN ORTEA FERNANDEZ.

REMITIDO

A QUIEN QUIERA ENTENDER

*Id al pueblo nos manda el Santo Padre
Id al pueblo nos pide la experiencia
Id al pueblo juntad los corazones,
aliviad sus trabajos y sus penas.
Su escasez no insultéis con vuestra hartura,
ni con vuestro boato su miseria,
pues además de ser grave pecado
pueden al pueblo convertirle en fiera,
desatar sus pasiones provocadas
por los que disfrutando rica herencia
así olvidan de Cristo el gran mandato
que, observado, feliz haría la tierra.
Cuide el rico del pobre como hermano,
sus quejas de justicia siempre atiende,
y este pueblo que hoy anda extraviado
manejado por gentes sin conciencia,
que cada vez más odio siente a todo,
que cada vez de Cristo más se aleja,
volveréis a sentirle fiel amigo,
de otro modo imposible, nula empresa,
que el pueblo está cansado de palabras
y de olvidos también; dadle obras buenas.*

*Uno que aprendió mucho
en las pasadas elecciones.*

CHARLA

—Se acerca el gran día, el día feliz para los amantes de la Buena Prensa, el día 29, señalado oficialmente como *día de la Prensa Católica*, y en el que, juzgando por los años precedentes, una gran parte de esta España querida, puede decirse que toda la parte sana, coopera más o menos abundantemente con sus limosnas al sostenimiento y difusión del periódico católico. Es el día en el que con más viveza el pensamiento se inclina con amor al periódico católico, y el corazón se siente más atraído a esa labor honrada y cristiana de los periodistas de Cristo.

Pero ¡ah! si este amor, si esta atracción tan ostensiblemente demostrados en el *día de la Buena Prensa*, se demostrase con la misma intensidad todos los días del año...

—Ya ve V., somos impresionistas, somos volubles, nos cansamos pronto de todo por bueno que sea y aquí está el mal.

—Sí, desde luego, mas yo observo una gran reacción en favor de nuestra prensa; las gentes se van convenciendo que toda esa otra clase de periodistas que en cuestión de ideas no quieren inclinarse por las católicas, o lo hacen cobardemente, llamándose neutros, se ha convertido en esencialmente venal, sea porque subvencionada del *fondo de reptiles* se reduce a ser un órgano del Gobierno, sea porque, comercial, abre sus columnas al mejor postor.

—A propósito de esto que usted dice y que es mucha verdad, recuerdo lo que contó el señor Fonsegrive, que un día al bajar de su despacho de la calle Dronot,

Villemessant, se frotaba las manos diciendo: «He aquí el mejor número que hemos tenido; ni una sola línea que no haya sido pagada.»

—Esta misma sed de dinero es la que hace que ciertas hojas especulen con los peores instintos de la naturaleza humana y busquen el aumento de su tirada en la pornografía más o menos velada, en el odio de clases muchas veces y así se lo descubren, cuando riñen entre sí, estos mismos periódicos, libelos, ruina y vergüenza del país que los soporta. A su sombra, con sus atracos a la verdad y a la honra, cuántos bandidos de levita y chaqueta y blusa viven. Se pavonean llevando en sus manos una pluma, cuando lo que debieran llevar era un grillete. Por esto y mucho más, repito que la gente sensata y de orden se va apartando con asco de estos periódicos y periodistas desalmados y se viene a nosotros, donde se respira nobleza y verdad, donde las ideas no se venden, antes bien se sufre por ellas pacientemente persecución y quebrantos de los enemigos que de alguna fuerza pueden disponer en el Poder y con la calumnia.

—Yo vengo observando, que de poco tiempo a esta parte la prensa católica ha adquirido extraordinaria supremacía sobre la prensa liberal. Ya usted sabe mejor que yo que existen bastantes diarios de excelente información, y de intachable factura, así en su parte tipográfica como literaria, y amenas combinaciones, a la altura de las exigencias actuales. Hay revistas piadosas que son un prodigio de arte y científicas; sociales y profesionales sin rival. Felicitemonos. Ya no hay excusas que valgan para negarles su protección.

—Y se nota, se nota el gran bien que la buena prensa está haciendo en España. «Todos están ahora conformes—dice un ilustre escritor—en reconocer que el mal de la generación presente está en el corazón y que, por tanto, sanar el corazón del hombre es sanar la sociedad.» Y esto no lo hacen ni lo pueden hacer los periódicos liberales, los anticatólicos, si bien alguno de ellos, de los más leídos en la corte, pregonan, en momentos de sinceridad, o cuando se olvidan de su papel maléfico, que las enseñanzas que hoy más que nunca deben divulgarse son las de la Iglesia católica, que la labor eminentemente social es la propulgada por nuestros sapientísimos León XIII y Pío X y secundada perfectamente por los párrocos rurales. Hasta nuestros enemigos reconocen que la Doctrina Católica es el gran baluarte contra los desastres de la impiedad. ¿Y quiénes mejores pregoneros de esa Doctrina de Cristo, en los presentes tiempos que el periódico católico que a todas partes llega?

Pues con todo y con ser muchísimos a leerla, los dispendios de los acaudalados en favor de esta valiosa arma de combate contra el mal ¡son harto escasos!

—Eso precisamente iba yo a argumentarle, pues no deja de chocarme el desamparo en que se la tiene, de protección fuerte y decidida. Se ha sabido de señoras muy cristianas, al menos por tales se las juzga, dar hasta un millón para un diario de determinada tendencia política derechista. Se ha sabido de grandes capitales para otros periódicos de partido más o menos recomendable y a veces nada recomendable, pero esas esplendideces con el periódico católico aun no se han señalado. La suscripción... una noticia... la esquelita... una pequeña limosna... etcétera, etc., poco, poquito todo, para ir tirando, para que no se diga. Yo digo que

tal y como hoy se nos presenta la prensa católica, salvo contadísimas excepciones, hace milagros.

—Sus redactores no cobran como los de los otros periódicos ni mucho menos y bastantes trabajan sólo por la satisfacción del bien obrar.

—¿Conoce usted a D. S.?

—Mucho; excelente católico.

—Sí, señor; buen católico, sólo que no está fuerte en esto de proteger debidamente a la prensa netamente católica. Da muchas limosnas, pertenecé a la mar de cofradías, como que disfruta de unas 2.000 pesetas de renta al mes, pues el periódico católico de la localidad lo lee de prestado y cuando la muerte de su señor hermano, que en gloria esté, mandó poner en el diario neutro una esquila a toda plana y en el católico una a dos columnas y además suplicó un artículo necrológico.

—No me extraño de lo que usted me cuenta, porque a diarios católicos he pertenecido yo y he visto cosas que es preferible no decirlas.

¿Cuándo los católicos se darán cuenta de la gravísima obligación en que están con su prensa, con sus periódicos, ya que al presente por el periódico es por donde respira el pueblo? El primer acto oficial, digámoslo así, de todo ciudadano en cada día del año es la compra del diario. Si el que abunda es malo, las ideas malas serán también las que abundarán.

No, no basta hoy en los que pueden, la suscripcioncita al diario católico; es menester favorecerle como favorecen a los suyos los enemigos de Cristo.

—No obstante, parece que con esto del día anual de la Buena Prensa, van percatándose muchos y muchas de lo que ella es y vale y la van favoreciendo cada vez más. De pocos años a esta parte se nota este avance.

—Lento, lento, para lo deprisa que marchan los acontecimientos.

—¿Y su RELIGION Y PATRIA, qué tal?

—Lento, lento también. No puedo extralimitarme, no puedo prodigar, ensanchar la acción todo lo que yo quisiera, lo necesario para las suscripciones; así que esos repartos gratuitos que por la calle se hacían en otros tiempos, sobre todo por los barrios extremos de la población, en los que hay tanta ignorancia religiosa y tanto abandono del bien, por ahí ¡nada! nada al presente y sin esperanzas de ello.

—Pero usted por eso no desmaya en su empresa. Las contrariedades le enervorizan ¿eh?

—¡Mucho! Es el apostolado católico-social al que con más entusiasmos me dedico, y para el que más agradezco la ayuda. Una suscripción de esas que vienen espontáneas, aunque sea de 0,50 al mes, me llena de alegría; no por lo que supone la cuota, sino porque es un nuevo amigo que se asocia de buena voluntad a esta empresa por el amor de Dios y del prójimo. En cambio no puede usted figurarse, cuando me deja alguno, lo que me entristece.

Yo quisiera disponer de tiempo y recursos para dedicarme con más ahinco a esta labor y no tener otra, pero dejemos obrar a la Providencia de Dios que sabe lo que a cada cual conviene. ¿Que otros malgastan los miles de pesetas en superfluidades y vicios y yo las deseo para hacer frente a esa otra propaganda de los sectarios? Pues quedémonos con el deseo y ofrezcamos esta insignificante gota del amargo licor a quien apuró hasta las heces por nosotros el cáliz de su pasión.

Cartas íntimas

¿Y por qué no publicarías si son nuevos motivos de satisfacción y estímulo así para este pobre hilvanador de palabras como para tantos favorecedores que tiene RELIGION Y PATRIA?

Ellos, más que yo, son acreedores a los elogios que copio, pues sin la ayuda y ánimos que saben infundirme, yo ¿qué haría? ¿qué podría hacer?

Sr. Director de RELIGION Y PATRIA.
Gijón.

Muy distinguido señor: tomo la pluma, con el único objeto de felicitar a usted, haciéndole saber el acierto y oportunidad de los escritos de RELIGION Y PATRIA.

Propagandista activo de prensa católica, pasan por mis manos infinidad de periódicos y revistas, hojas, folletos, etc., etc.

Puedo asegurar a usted que «La Lectura Popular», de Orihuela, y RELIGION Y PATRIA, de Gijón, han sido las que más me han satisfecho, pues nada hay en ellas fuera de lugar.

Siento de corazón, no tener grandes recursos, para repartir a millares entre la gente sencilla, ambas publicaciones; y ya que sólo me es dado leer su periódico, cuando la piedad bien entendida gusta de dármele para repartirlo, no quiero dejar mis impresiones en el tintero, sabiendo que es grato al buen cristiano, recibir alientos y consuelos en estos tiempos de glacial indiferencia para obras de espíritu netamente religioso.

Por lo mismo que soy desconocido para usted; por lo mismo que usted lucha por el periódico y yo por la propaganda gratuita de buenas lecturas, por lo mismo que marchamos unidos a un fin común, justo y muy justo es, que habiendo leído en uno de los números del periódico las amargas y hieles de su profesión, vaya a endulzar un poco su afligido corazón, que tantos golpes hostiles recibirá de continuo.

Sí, Sr. Director, no tenga usted inconveniente en creerlo. RELIGION Y PATRIA, lo he oído, gusta a todo el mundo, a todos cuantos han podido leer su periódico. Y me atrevo a decirle más: cuántos señoritos petulantes y necios, quedarían asombrados de oír las verdades de su periódico, digno no sólo de gente humilde, sino de gente de postín.

Estoy convencido, reconvenido, si se me permite la palabra, que el pueblo, la masa, la mayoría de los mortales, están corrompidos porque nadie se ha cuidado de darles triaca.

Los católicos ricos, los cristianos pudientes, han tachado y tachan de exagerados, los consejos de curas y frailes, sobre la materia. Pues bien; la contestación, bien clara se la dan las huelgas y motines, los crímenes y las herejías.

¿Cuánto podría referir a usted, sobre la indiferencia suicida de los cristianos pudientes, en este punto de ayudar la prensa mala, francamente hostil a Cristo y su Iglesia.

Hagamos punto, antes que la santa indignación acuda a nuestra pluma; y siga, siga, Sr. Director, su tarea comenzada.

Los hombres (salvo rarísimas excepciones) no le ayudarán; qué digo, hasta estorbarán su obra; pero la Bondad Infinita de Dios N. S. escribirá con letras de oro el nombre de usted, como de corazón así lo desea su affmo. s. s. q. b. s. m., Mariano Velasco Meléndez.

Valladolid, 16-V-919.

PARA EJEMPLO DE CATÓLICOS

Aquel famoso «Angelus» de la guerra, la reciente prohibición de bebidas alcohólicas, y ahora la nueva ley del descanso dominical, son realmente «cosas» de los yanquis. Y no lo decimos en son de burla, ¡librenos Dios! Pero tampoco cabe negar que es una manera muy especial de entender la «religión en la vida». Léase la siguiente ley sobre el reposo del domingo, y después haga el lector los comentarios:

«La santificación del domingo es: primero, un asunto de interés público; segundo, un descanso útil de las fatigas corporales; tercero, una ocasión de dedicarse a sus deberes y recordar los errores que afligen a la humanidad; cuarto, un motivo particular de honrar, en casa y en la iglesia, al Dios Creador y Providencia del Universo; quinto, un estímulo para consagrarse a las obras de caridad, que son la honra de la humanidad. Considerando que hay incrédulos e insensatos, los cuales, despreciando sus deberes y las venta-

jas que procura a la humanidad la santificación del domingo, ultrajan la santidad de ese día, entregándose a sus placeres y trabajos; que la conducta es contraria a sus propios intereses como cristianos y perturba los espíritus de los que no siguen esos malos ejemplos; que esa clase de personas perjudican a la entera sociedad, introduciendo en su seno tendencias de disipación y hábitos de inmoralidad; el Senado y las Cámaras decretan:

Primero: Queda prohibido en domingo, abrir los almacenes y las tiendas, ocuparse en un trabajo cualquiera, asistir a un concierto, baile o espectáculo, bajo pena de una multa de 10 a 20 chelines (12,50 pesetas a 25,50) por cada contravención.

Segundo: Ningún viajero podrá emprender un viaje en domingo, ni aun en coche, excepto en caso de necesidad, que juzgará la policía.

Tercero: Ningún hotel ni taberna podrá abrirse en domingo a las personas que habiten en el municipio, bajo pena de multa o clausura del establecimiento.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. E. L. C.—Cartavio.—Pagado hasta fin de 1919, a razón de 30 números cada quincena.

Conf.^a Sgda. Familia.—Madrid.—Id. fin Sepbre. 1919.

Sr. D. N. G.—Sotrondio.—Id., id., id.

Sr. D. E. T. R.—Pamplona.—Id. id., id.

Escuelas del A. M.—P. Laviana.—Id. 1918.

Corresponsal de Laviana.—Recibida su liquidación de 100,50 ptas. En el próximo número detallaré.

DONATIVOS

D. P. I. C. nos ha favorecido con 2 pesetas para nuestra propaganda, y un señor sacerdote, ambos de Blimea, con 0,50. Que Dios premie.

"Un buen periódico es una misión perpétua en una parroquia".

León XIII (Encíclica)

::: TEJIDOS EN GENERAL :::

ALMACENES Y PAÑERÍA

La casa mejor surtida y la más popular de la Provincia

GIJÓN.-CALLE CORRIDA

LA SIRENA

Droguería y Perfumería de

VICTOR ANTOLIN

Corrida, 90.—GIJÓN

'La Rusquilla'

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato.
San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN

Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.

San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID

AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS.

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: :: ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

ACEBAL, RATO Y COMP.^a

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca. Pídase en todas las tiendas de comestibles

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Compañía

BARRIO DEL TEJEDOR : TELÉFONO 453 : GIJÓN

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C.

TELÉFONO 312

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua) Harinas superiores :: Chocolates exquisitos :: Pan superior de todas clases ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

C.

Doctor CALISTO DE RATO Y ROCES

:: Especialista en enfermedades ::

:: :: del sistema nervioso :: ::

CONSULTA: MAÑANA Y TARDE

CORRIDA, 63 :: GIJÓN

Imp. «La Reconquista» :: S. Bernardo, 99 :: Gijón.